



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

SEDE QUITO

CARRERA DE PSICOLOGÍA

**IMPACTO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL RENDIMIENTO
ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE 20 A 25 AÑOS DE UNA UNIVERSIDAD
PRIVADA DE LA CIUDAD QUITO.**

Trabajo de titulación previo a la obtención del
Título de: Licenciada en Psicología

AUTOR: DIANA SOFIA CEVALLOS ECHES

TUTOR: FABIAN ALEJANDRO BELTRÁN NÚÑEZ

Quito – Ecuador

2024

CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Diana Sofía Cevallos Eches con documento de identificación N°1725549149:
manifiesto que:

Soy el autora y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la
Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total
o parcial el presente trabajo de titulación.

Quito, 5 de agosto del año 2024

Atentamente,



Diana Sofía Cevallos Eches

C.I: 1725549149

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

Yo, Diana Sofía Cevallos Eches con documento de identificación N°1725549149, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy autora de la Sistematización de experiencias prácticas de investigación y/o Intervención con tema: **IMPACTO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE 20 A 25 AÑOS DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE LA CIUDAD QUITO** el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciada en Psicología, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 5 de agosto del año 2024

Atentamente,



Diana Sofía Cevallos Eches

C.I: 1725549149

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, FABIAN ALEJANDRO BELTRÁN NÚÑEZ con documento de identificación N°1002137071, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: IMPACTO DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE 20 A 25 AÑOS DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE LA CIUDAD QUITO realizado por Diana Sofía Cevallos Eches con documento de identificación No. 1725549149, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Sistematización de experiencias prácticas de investigación y/o Intervención que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Quito, 5 de agosto del año 2024

Atentamente,



Fabian Alejandro Beltrán Núñez

C.I: 1002137071

Dedicatoria

Dedico este logro a Dios porque él es mi fortaleza, es quien me guio y me dio sabiduría en cada paso que di a lo largo de esta aventura maravillosa y la valentía para superar cada obstáculo que se me presento. A mi familia y a Steven Parra por brindarme su amor incondicional y su apoyo inquebrantable porque sin su sostén no hubiese llegado a esta recta final de mis estudios, a pesar que el camino fue difícil. Pero gracias por ser siempre el pilar fundamental en mi vida, por el sacrificio que han hecho tanto económico como emocional, también por las enseñanzas y confianza que me han brindado a lo largo de esta etapa universitaria.

Agradecimiento

Expreso mi más profundo agradecimiento a todas las personas que estuvieron a lo largo de esta esta etapa y a mis docentes que me ayudaron a enriquecerme con conocimiento y a prepararme para la vida profesional.

En primer lugar, le agradezco a mi tutor Fabian Beltrán quien me acompañó y me guió durante la realización de mi proyecto de investigación, para alcanzar este logro académico.

Especialmente a mi familia, a mi madre Narciza, por su amor incondicional y el apoyo constante que me brindo durante mi carrera. A mi padre Eduardo, por enseñarme a ser fuerte, valiente, resiliente conmigo misma y por siempre apoyarme económicamente. Y a mi hermano Donovan por siempre ser mi mano derecha, por sus sabios consejos y por nunca dejarme rendir.

A mis amigos de la Universidad que estuvieron presente a lo largo de mi formación, por ser incondicionales tanto en mi vida académica como en mi vida personal, sus palabras de aliento y su compañía nunca faltó.

Resumen

Esta investigación examina el impacto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de estudiantes universitarios de 20 a 25 años en una universidad privada de la ciudad Quito, Ecuador. Utilizando un enfoque metodológico mixto, el estudio aplicó el test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) para evaluar las dimensiones de atención, claridad y reparación emocional, y analizó los registros académicos de los participantes. Los resultados revelaron una correlación positiva entre las habilidades emocionales y el rendimiento académico, con diferencias notables entre géneros. La investigación destaca la importancia de integrar el desarrollo de habilidades emocionales en el currículo universitario y propone recomendaciones para implementar programas de inteligencia emocional, capacitar al personal docente y realizar estudios longitudinales. Este estudio contribuye a la comprensión de la relación entre inteligencia emocional y éxito académico en el contexto universitario ecuatoriano, ofreciendo insights para mejorar las prácticas educativas y el bienestar estudiantil.

Palabras clave: Inteligencia emocional, Rendimiento académico, Educación universitaria, TMMS-24, Habilidades emocionales

Abstract

This research examines the impact of emotional intelligence on the academic performance of university students aged 20 to 25 at a private university in Quito, Ecuador. Using a mixed methodological approach, the study applied the Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) test to assess the dimensions of attention, clarity, and emotional repair, and analyzed the participants' academic records. The results revealed a positive correlation between emotional skills and academic performance, with notable differences between genders. The research highlights the importance of integrating emotional skills development into the university curriculum and proposes recommendations for implementing emotional intelligence programs, training teaching staff, and conducting longitudinal studies. This study contributes to the understanding of the relationship between emotional intelligence and academic success in the Ecuadorian university context, offering insights to improve educational practices and student well-being.

Keywords: Emotional intelligence, Academic performance, University education, TMMS-24, Emotional skills

Índice General

I. Datos Informativos del proyecto.....	1
Nombre del proyecto:.....	1
Delimitación del tema:	1
II. Objetivo	1
Objetivo general.....	1
Objetivo específico:	2
III. Eje de la investigación	2
IV. Objeto de la intervención o de la práctica de investigación	6
V. Metodología	7
VI. Preguntas clave.....	8
VII. Organización y procesamiento de la información	9
VIII. Análisis de la información	10
IX. Justificación	11
X. Caracterización de los beneficiarios	11
XI. Interpretación	12
Cuantitativo.....	12
Cualitativo	22
XII. Principales logros del aprendizaje	24
XIII. Conclusiones	25
XIV. Recomendaciones.....	27
XV. Referencias.....	29
XVI. Anexos.....	30

Índice de tablas

Tabla 1 Distribución por edades	13
Tabla 2 Distribución por género	14
Tabla 3 Distribución socioeconómica	15

Índice de figuras

Figura 1 Atención Hombres	16
Figura 2 Claridad hombres	17
Figura 3 Reparación hombres.....	18
Figura 4 Atención Mujeres.....	19
Figura 5 Claridad mujeres	20
Figura 6 Reparación mujeres.....	21

I. Datos Informativos del proyecto

Nombre del proyecto:

Impacto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico en estudiantes de 20 a 25 años de una universidad privada de la ciudad Quito.

Delimitación del tema:

El presente estudio se enfocará en investigar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes universitarios. La inteligencia emocional, como subárea de la psicología, se refiere a las habilidades para percibir, comprender y regular las emociones propias y ajenas (Goleman, 2022). Por otro lado, el rendimiento académico es una categoría psicosocial que refleja el desempeño de los estudiantes en sus estudios. Se analizará cómo estas habilidades emocionales influyen en el éxito académico de los alumnos.

La investigación se llevará a cabo con estudiantes de pregrado de una universidad privada en la ciudad de Quito, Ecuador, que tengan entre 20 y 25 años y hayan superado el tercer semestre de su respectiva carrera. Esta delimitación de edad y progreso académico permitirá obtener una muestra más homogénea y enfocada en estudiantes que ya han adquirido cierta experiencia universitaria. Se seleccionará una muestra representativa de estudiantes pertenecientes a diferentes carreras, con el objetivo de obtener resultados que puedan generalizarse a la población estudiantil de dicha institución que cumpla con los criterios mencionados.

El estudio se realizará específicamente en una universidad privada de la ciudad de Quito. La elección de esta institución se debe a su accesibilidad y disposición para colaborar con la investigación. Además, la universidad cuenta con una población estudiantil diversa, lo que enriquecerá la muestra y permitirá obtener resultados más representativos. La investigación se desarrollará durante el año 2024, considerando el calendario académico de la universidad y la disponibilidad de los estudiantes para participar en el estudio. Este período de tiempo permitirá recolectar los datos necesarios y realizar los análisis correspondientes para obtener conclusiones relevantes.

II. Objetivo

Objetivo general:

Determinar el impacto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de estudiantes de 20 a 25 años de una universidad privada de la ciudad de Quito que hayan superado el tercer semestre de su respectiva carrera.

Objetivo específico:

Realizar una revisión bibliográfica sobre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes, utilizando instrumentos validados y confiables.

Identificar la relación entre las dimensiones de la inteligencia emocional y el rendimiento académico, mediante análisis estadísticos.

Elaborar recomendaciones relevantes sobre los datos y relaciones identificadas a lo largo del estudio.

III. Eje de la investigación

Esta investigación se enmarca en un enfoque mixto, integrando perspectivas cuantitativas y cualitativas para un abordaje más integral de la problemática planteada sobre la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico. Este enfoque mixto permite obtener una visión más completa y rica, combinando la precisión y generalización de los datos cuantitativos con la profundidad y detalle de las perspectivas cualitativas. El eje central de esta investigación está dado por el concepto de educación emocional, el cual se refiere a la inclusión sistemática de la enseñanza y desarrollo de competencias emocionales en el currículo educativo (Pérez, 2020). Este enfoque busca no solo mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, sino también promover su bienestar emocional y social. La educación emocional se considera crucial para el desarrollo integral de los estudiantes, ya que les proporciona herramientas para gestionar sus emociones, establecer relaciones interpersonales saludables y enfrentar los desafíos de manera efectiva.

Diversos autores han definido la inteligencia emocional (IE) como un conjunto de habilidades que nos permiten identificar, expresar y gestionar nuestras emociones y las de otros de manera efectiva (Salovey y Mayer, 1990; Goleman, 1995). Implica aspectos como la autoconciencia, regulación emocional, motivación, empatía, entre otros. Un buen desarrollo de la IE se asocia a mayor bienestar psicológico, relaciones interpersonales satisfactorias y mejor desempeño en distintas áreas.

Continuando con este enfoque, la investigación se propone examinar de manera detallada cómo se manifiesta la inteligencia emocional en el contexto específico de los estudiantes universitarios. Esto implica no solo evaluar el nivel de habilidades emocionales presentes en los estudiantes, sino también comprender cómo estas habilidades influyen en su adaptación al entorno universitario y en su desempeño académico.

El análisis de estos aspectos requirió la utilización de diversas herramientas y técnicas de recolección de datos. Esta combinación de métodos permitió obtener una visión holística de la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en el contexto particular de

una universidad privada de Quito. Asimismo, facilitó la identificación de áreas de mejora y la formulación de recomendaciones prácticas dirigidas a promover un ambiente educativo más favorable para el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

En el contexto educativo, la IE influyó fuertemente en los procesos de aprendizaje y adaptación escolar. Un estudiante emocionalmente competente logró un mejor manejo de estrés académico, se motivó frente a desafíos, controló impulsos, entendió a otros y rindió mejor (Fernández-Berrocal & Ruiz, 2008; Gil Olarte et al. 2006). Es por esto que diversos autores plantearon la necesidad de integrar la formación emocional, no solo para un desarrollo personal íntegro de los estudiantes, sino también para optimizar su rendimiento.

La inteligencia emocional (IE) fue un constructo que ganó gran relevancia en las últimas décadas, especialmente en el ámbito educativo. Propuesto originalmente por Salovey y Mayer en 1990, la IE se definió como "la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud; la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual" (Mayer y Salovey, 1997, como se citó en Fernández-Berrocal y Cabello, 2021, p. 34).

Desde este modelo de habilidad, la IE constó de cuatro componentes: percepción y expresión emocional, facilitación emocional, comprensión y regulación emocionales (Fernández-Berrocal y Cabello, 2021). Diversos estudios demostraron los beneficios de la IE en aspectos como la salud mental, la convivencia escolar, el rendimiento académico y el bienestar general de las personas (Fernández-Berrocal y Cabello, 2021; Fernández-Berrocal, 2018; Mayer et al., 2016).

Dada su importancia, se desarrollaron programas para educar las emociones desde este enfoque, como el programa RULER en Estados Unidos (Brackett et al., 2019) y los programas INTEMO e INTEMO+ en España (Cabello et al., 2016). Estos programas mostraron resultados positivos en el ajuste psicológico, la reducción de la agresividad y la mejora de la conducta prosocial en estudiantes (Castillo-Gualda et al., 2018; Ruiz-Aranda et al., 2012).

Sin embargo, la educación emocional aún enfrentó desafíos, como la confusión generada por modelos populares, pero menos rigurosos como el de Goleman (Fernández-Berrocal y Cabello, 2021) y la necesidad de una adecuada formación docente para su implementación (Durlak, 2016). Por ello, se requirió seguir avanzando desde el rigor científico para incorporar efectivamente la educación emocional en las escuelas y en la sociedad (Fernández-Berrocal y Cabello, 2021).

Por otra parte, la IE también jugó un papel relevante en las relaciones interpersonales, especialmente entre pares. Un estudio con hombres jóvenes universitarios mexicanos encontró que las ideas tradicionales sobre masculinidad influyeron negativamente en su expresión emocional y en sus relaciones, generando represión emocional, relaciones superficiales, agresividad y conductas de riesgo (Olvera y Ángeles, 2022). Esto destacó la importancia de cuestionar los estereotipos de género y promover el desarrollo de la IE para favorecer relaciones más saludables y un mayor bienestar.

La inteligencia emocional desde el modelo de habilidad de Mayer y Salovey ofreció un marco sólido para fundamentar la educación emocional. Su incorporación en la educación, junto con la formación docente y el cuestionamiento de estereotipos limitantes, resultó clave para promover el desarrollo integral y el bienestar de las personas en los diversos ámbitos de su vida. Sin embargo, fueron escasas las investigaciones sobre este tema en Latinoamérica y la evidencia respecto al impacto de programas de educación emocional fue aún limitada (Castillo et al. 2013). En Ecuador particularmente no se reportaron estudios previos de este tipo, existiendo además un vacío respecto a la valoración e importancia que se dio al desarrollo de competencias emocionales desde el sistema educativo. De ahí la relevancia de generar conocimiento sobre esta problemática.

Esta investigación se centrará en cuatro dimensiones fundamentales:

1. Nivel de Inteligencia Emocional: se evaluará de manera cuantitativa a través del test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24), analizando las subdimensiones de Atención Emocional, Claridad Emocional y Reparación Emocional.
2. Rendimiento académico: se analizarán cuantitativamente las calificaciones obtenidas por los estudiantes que participen en la investigación.
3. Problemas emocionales: se explorará cualitativamente la presencia de variables psicoemocionales que afectan la adaptación escolar, considerando ansiedad, estrés, problemas familiares, conflictos interpersonales, entre otros factores.
4. Estrategias de educación emocional: en base a los resultados, se establecerán recomendaciones y lineamientos específicos para integrar el desarrollo emocional, buscando fortalecer el bienestar y aprendizaje de los estudiantes.

El análisis se realiza estableciendo relaciones entre estas dimensiones, para comprender de manera integral la influencia de la inteligencia emocional en el éxito académico y cómo podemos optimizar esta área fundamental de aprendizaje socioafectivo.

Los aportes del estudio son:

- Generar evidencia empírica respecto a esta problemática.

- Proporcionar lineamientos específicos para que la institución integre ciertos recursos que promuevan un desarrollo idóneo de la inteligencia emocional en los estudiantes.
- Contribuir a la valoración de la educación emocional para un desarrollo íntegro de los universitarios

De este modo, la investigación permitió comprender en profundidad la influencia de las competencias emocionales en el éxito escolar, orientando a los tomadores de decisiones sobre cómo abordar esta dimensión fundamental. El análisis se realizó estableciendo relaciones entre estas dimensiones, para comprender de manera integral la influencia de la inteligencia emocional en el éxito académico y cómo se puede optimizar esta área fundamental de aprendizaje socioafectivo. Se examinaron tanto los factores internos, como la autoconciencia y la autorregulación emocional, como los factores externos, como la calidad de las relaciones interpersonales en el entorno universitario, para entender mejor cómo se entrelazan y afectan el rendimiento académico de los estudiantes.

Los aportes del estudio fueron significativos en varios niveles. En primer lugar, la generación de evidencia científica respecto a esta problemática en el contexto educativo ecuatoriano ofreció un sólido fundamento para futuras investigaciones y políticas educativas centradas en el desarrollo emocional de los estudiantes. Asimismo, sentó las bases para el diseño contextualizado de programas educativos con énfasis en lo emocional, adaptados específicamente a las necesidades y realidades de una universidad privada de la ciudad de Quito y otras instituciones similares en el país.

Proporcionó lineamientos específicos para que la institución integrara efectivamente la formación emocional, incluyendo sugerencias concretas para la implementación de actividades y estrategias que fomenten el desarrollo de habilidades emocionales en el aula y en el ambiente en general. En última instancia, este estudio contribuyó a la valoración de la educación emocional como un componente fundamental para el desarrollo íntegro de los universitarios, promoviendo una reflexión más amplia sobre la importancia de cultivar estas habilidades en su formación profesional.

Además, al proporcionar una comprensión más profunda de la influencia de las competencias emocionales en el éxito escolar, la investigación también orientó a los tomadores de decisiones sobre cómo abordar esta dimensión fundamental en el diseño de políticas educativas y en la implementación de programas de apoyo a los estudiantes. Los resultados obtenidos sirvieron como un recurso valioso para docentes, estudiantes, y otros actores involucrados en la comunidad universitaria, brindándoles herramientas y conocimientos

necesarios para promover un ambiente de aprendizaje emocionalmente seguro y enriquecedor que potencie el desarrollo académico y personal de los jóvenes estudiantes. En resumen, esta investigación no solo buscó generar conocimiento académico, sino también impactar positivamente en la práctica educativa y en el bienestar de los estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Quito y de la comunidad educativa en general.

IV. Objeto de la intervención o de la práctica de investigación

El objeto de estudio de la presente investigación se centró en los estudiantes universitarios de entre 20 a 25 años que hayan superado el 3er semestre de su respectiva carrera en una universidad privada de la ciudad de Quito. Se seleccionó esta población específica con el fin de analizar la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en un grupo de alumnos que ya habían adquirido cierta experiencia y adaptación al entorno universitario.

La investigación se enfocó en evaluar el nivel de desarrollo de las habilidades emocionales en estos estudiantes y cómo estas influyen en su desempeño académico. Para ello, se aplicó una escala estandarizada que permitió medir el coeficiente de inteligencia emocional, así como un análisis de sus calificaciones para determinar su rendimiento. Además, se indagó de manera cualitativa sobre las variables psicoemocionales que intervenían en su adaptación al contexto educativo.

El estudio se llevó a cabo durante el período 2024, considerando una muestra representativa de estudiantes que cumplieran con los criterios de edad y progreso académico establecidos, pertenecientes a diferentes carreras de la universidad seleccionada. Se eligió esta institución por su accesibilidad y disposición para colaborar con la investigación, así como por contar con una población estudiantil diversa que enriqueció los resultados. A través de este análisis, se buscó identificar las necesidades críticas a nivel emocional que pudieran estar influyendo en el bienestar y rendimiento de los jóvenes universitarios, con el propósito de diseñar posteriormente una propuesta de intervención que fortaleciera sus habilidades socioemocionales y optimizara sus procesos de aprendizaje.

En síntesis, el objeto de investigación se centró en estudiantes universitarios de 20 a 25 años que habían superado el 3er semestre de su carrera, pertenecientes a una universidad privada de Quito, con el fin de analizar la relación entre su inteligencia emocional y rendimiento académico durante el período 2024, sentando bases para futuras estrategias de mejora en el ámbito psicoeducativo.

V. Metodología

La presente investigación tiene un enfoque metodológico mixto al integrar técnicas cuantitativas y cualitativas. Esto permitirá analizar el problema desde múltiples perspectivas, logrando una comprensión más integral (Hernández Sampieri y Mendoza, 2018).

En el componente cuantitativo, se utilizará como instrumento el test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) para evaluar la inteligencia emocional en la muestra seleccionada (Salovey et al. 1995). Este es una escala tipo Likert que analiza tres dimensiones centrales: Atención Emocional, Claridad Emocional y Reparación Emocional. Presenta adecuadas propiedades psicométricas y permitirá obtener datos objetivos del nivel de desarrollo emocional de los estudiantes.

Para complementar el análisis, se llevará a cabo una revisión documental exhaustiva de investigaciones previas relacionadas con la inteligencia emocional y su impacto en el rendimiento académico en contextos educativos similares. Esto permitirá contextualizar los hallazgos de la presente investigación dentro del cuerpo existente de conocimiento e identificar posibles brechas o áreas de interés que requieran una atención particular en el estudio actual. Además, esta revisión documental contribuirá a fundamentar teóricamente el marco conceptual de la investigación y a proporcionar un contexto más amplio para la interpretación de los resultados obtenidos.

Por otro lado, se llevará a cabo un análisis comparativo entre los resultados obtenidos en las pruebas de inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes. Este análisis permitirá identificar posibles correlaciones entre las habilidades emocionales de los estudiantes y su desempeño académico en distintas áreas. Los resultados cuantitativos y cualitativos serán triangulados, para lograr un entendimiento más completo de la problemática abordada. Se enfatizará la participación voluntaria, pudiendo retirarse en cualquier momento, así como la confidencialidad de los datos. No se prevén riesgos significativos en el estudio.

Posteriormente, se procederá a la aplicación de las herramientas de recolección de datos, tanto las encuestas para el análisis cuantitativo como las entrevistas para el análisis cualitativo. Durante este proceso, se garantizará la claridad de las instrucciones y se brindará apoyo adicional a los participantes en caso de que surjan dudas o dificultades. Además, se asegurará el registro preciso y confiable de la información recopilada para su posterior análisis e interpretación.

Una vez completada la fase de recolección de datos, se llevará a cabo un exhaustivo proceso de análisis y triangulación de los resultados. Esto implicará la comparación y contrastación de los hallazgos obtenidos tanto en el análisis cuantitativo como en el cualitativo,

con el objetivo de identificar convergencias, discrepancias y patrones emergentes. Se utilizarán técnicas de análisis de datos específicas para cada tipo de información recopilada, como análisis estadísticos para los datos cuantitativos y análisis de contenido para los datos cualitativos. Este proceso permitirá obtener una comprensión más completa y robusta de la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los estudiantes universitarios de una universidad privada de la ciudad de Quito y orientará las recomendaciones y conclusiones finales de la investigación.

Luego los estudiantes responderán el TMMS-24 para determinar el nivel de IE general y por factores. Posteriormente, se analizarán las calificaciones y se segmentará la muestra en función al rendimiento académico obtenido. Finalmente, para cada uno de esos grupos se realizarán entrevistas hasta saturación de información para comprender variables psicoemocionales asociadas al desempeño escolar.

Con la información cuantitativa y cualitativa obtenida, se establecerán conclusiones respecto al impacto de la inteligencia emocional en el éxito académico. Asimismo, se identificarán lineamientos para que la institución integre efectivamente la formación emocional de los estudiantes. De este modo, la aplicación de esta metodología permitirá responder de manera completa al problema planteado, fortaleciendo la valoración de la educación emocional para el desarrollo integral de los estudiantes.

VI. Preguntas clave

Preguntas de inicio:

1. ¿Cuál es el nivel de inteligencia emocional en los estudiantes universitarios de la universidad seleccionada?
2. ¿Qué habilidades emocionales específicas (atención, claridad, reparación) están más o menos desarrolladas en este grupo?

Preguntas interpretativas:

3. ¿Cómo se relaciona el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes con su rendimiento académico en distintas asignaturas?
4. ¿Qué variables psicoemocionales se identifican en los estudiantes, como factores que influyen en la IE y el desempeño académico?
5. ¿Cuáles son las principales necesidades y problemáticas a nivel emocional presentes en la institución educativa que impactan en el bienestar y éxito académico de los alumnos?

Preguntas de cierre:

6. Con base en los resultados, ¿qué estrategias psicoeducativas podrían implementarse para fortalecer el desarrollo de competencias emocionales de los estudiantes y optimizar su aprendizaje?

7. ¿Qué lineamientos se pueden establecer para que la unidad educativa integre efectivamente la educación emocional en su currículo y prácticas pedagógicas?

Pregunta central de investigación:

¿Cómo la inteligencia emocional influye en el rendimiento académico y adaptación escolar de estudiantes universitarios de una universidad de la ciudad de Quito, y qué estrategias se pueden implementar para potenciar su desarrollo socioemocional y éxito educativo?

Estas preguntas están directamente relacionadas con el eje central de la problemática planteada y permiten abordar los objetivos propuestos de una manera sistemática y completa. Guiarán adecuadamente la recolección y análisis de datos cuantitativos y cualitativos para lograr una comprensión integral del fenómeno.

VII. Organización y procesamiento de la información

La información recopilada para este estudio proviene de dos fuentes principales: el instrumento estandarizado Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) para medir la inteligencia emocional y los registros académicos de los estudiantes. Esta diversidad de fuentes permite una comprensión más completa del fenómeno estudiado. Los datos obtenidos mediante el test TMMS-24 se organizaron considerando las tres dimensiones de la inteligencia emocional que evalúa: Atención Emocional, Claridad Emocional y Reparación Emocional. Para cada una de estas dimensiones, se separaron los resultados por género, calculando frecuencias, porcentajes y porcentajes acumulados para cada puntuación. Esta organización facilita la identificación de posibles diferencias de género en las habilidades emocionales.

Para visualizar la distribución de las puntuaciones en cada dimensión de la inteligencia emocional, se elaboraron histogramas separados por género. Estas representaciones gráficas permiten una rápida apreciación de las tendencias y patrones en los datos, complementando el análisis estadístico. En cuanto a los registros académicos, se recopilaron datos sobre el género de los estudiantes, el nivel máximo cursado y el promedio general de calificaciones. Se identificaron los promedios más altos y más bajos, calculando también el rango de promedios, que oscila entre 79.60 y 90.36. Esta información proporciona una visión general del rendimiento académico de la muestra estudiada.

El procesamiento de la información incluyó análisis cuantitativos y cualitativos. Se realizaron análisis estadísticos descriptivos de los datos del test aplicado y de los promedios académicos. Además, se llevó a cabo una revisión general de los registros académicos para

identificar patrones y tendencias en el rendimiento de los estudiantes. Sumado todo esto, se buscaron posibles correlaciones entre los resultados del TMMS-24 y el rendimiento académico, considerando las tres dimensiones de inteligencia emocional y los promedios generales de los estudiantes. Esta integración de datos permite una visión más completa de la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico, facilitando el análisis posterior y la interpretación de los resultados en el contexto de los objetivos de la investigación.

VIII. Análisis de la información

El análisis de la información recolectada se llevó a cabo mediante un enfoque mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos. Este enfoque permitió obtener una comprensión integral de los datos obtenidos a través del instrumento aplicado y los registros académicos, proporcionando una visión más completa del fenómeno estudiado. Para los datos cuantitativos provenientes del test TMMS-24, se realizó un análisis estadístico descriptivo e inferencial. Se calcularon medidas de tendencia central (media, mediana) y de dispersión (desviación estándar, rango) para cada una de las tres dimensiones de inteligencia emocional evaluadas: Atención Emocional, Claridad Emocional y Reparación Emocional. Además, se llevaron a cabo pruebas de correlación para determinar la posible relación entre estas dimensiones y el rendimiento académico de los estudiantes.

La interpretación de estos datos cuantitativos se realizó en el contexto de las normas establecidas para el test TMMS-24, considerando los puntos de corte para cada dimensión y las diferencias por género. Se prestó especial atención a cómo las puntuaciones en cada dimensión se relacionaban con los promedios académicos de los estudiantes, buscando patrones o tendencias significativas. Para los datos cualitativos obtenidos de los registros académicos, se realizó un análisis de contenido. Este análisis incluyó la identificación de patrones y tendencias en el rendimiento académico, así como la exploración de posibles factores que pudieran influir en el desempeño de los estudiantes. Se buscaron temas recurrentes o aspectos destacados que pudieran proporcionar una comprensión más profunda del contexto académico de los participantes.

Los procedimientos específicos para el análisis de datos incluyeron la tabulación y codificación de los datos del TMMS-24 y los registros académicos, seguido de un análisis estadístico utilizando software especializado como SPSS. Se crearon gráficos y tablas para visualizar las distribuciones de puntuaciones y las relaciones entre variables, facilitando la interpretación de los resultados. La triangulación de los resultados cuantitativos y cualitativos fue un paso crucial en el análisis. Este proceso permitió obtener una visión más completa de la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico, integrando los hallazgos de

ambas fuentes de datos para una comprensión más enriquecedora y matizada del fenómeno estudiado.

La interpretación de los resultados se realizó a partir de bibliografía existente sobre inteligencia emocional y rendimiento académico. Se buscó confirmar o desafiar hallazgos previos en el contexto específico de los estudiantes universitarios de la ciudad de Quito, prestando especial atención a cómo los resultados podían informar estrategias para mejorar el desempeño académico a través del desarrollo de habilidades emocionales.

IX. Justificación

La presente investigación busca determinar la influencia de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Quito. Se ejecutará con el fin de analizar en profundidad esta problemática dentro del contexto ecuatoriano, dado que diversos estudios previos destacan una correlación positiva entre estas variables (Gil Olarte et al., 2006; Nasir & Masrur, 2010).

De este modo, el presente estudio permitirá determinar específicamente el nivel de educación emocional de los estudiantes y su influencia en el aprendizaje, sentando bases para el diseño de estrategias de abordaje psicoeducativo acordes a las necesidades de este contexto institucional. Los resultados proporcionarán un diagnóstico detallado de la situación emocional y orientaciones prácticas para fortalecer el bienestar estudiantil.

En conclusión, esta investigación es relevante dado el vacío de conocimiento respecto al impacto de la inteligencia emocional en el contexto educativo ecuatoriano. Los hallazgos contribuirán a la generación de evidencia científica sobre este fenómeno y aportarán directrices para que la universidad seleccionada integre la formación emocional dentro de su currículo, mejorando la calidad educativa y el desarrollo integral de los estudiantes.

X. Caracterización de los beneficiarios

La presente investigación está dirigida a estudiantes universitarios que tengan entre 20 y 25 años y que hayan superado el tercer semestre de su respectiva carrera en una universidad privada de Quito ubicada en la ciudad de Quito, Ecuador. Los participantes de esta investigación serán seleccionados de manera aleatoria entre 35 a 40 estudiantes dentro una universidad privada de la ciudad de Quito. Se buscará garantizar una representación equitativa de género y edad en la muestra, con el objetivo de obtener resultados que reflejen de manera fiel la diversidad presente en el grupo estudiantil. Además, se buscará obtener la participación voluntaria de un número significativo de estudiantes para asegurar la validez y la fiabilidad de los resultados obtenidos.

Para asegurar la confidencialidad y protección de los datos de los participantes, se implementarán medidas adecuadas durante todas las etapas de la investigación. Esto incluirá el manejo seguro y la protección de la información personal recopilada, así como el uso de códigos de identificación en lugar de nombres reales en los informes y análisis de datos. Asimismo, se informará a los participantes sobre los procedimientos de almacenamiento y uso de los datos, así como sus derechos en relación con su participación en la investigación. Estas medidas éticas y de protección de datos son fundamentales para garantizar la integridad y la validez del estudio.

La investigación será socializada con autoridades y docentes, solicitando colaboración para convocar la participación universitaria tanto en la fase cuantitativa (aplicación de test estandarizados) como cualitativa (entrevistas). Es fundamental el apoyo institucional para motivar la participación sobre un tema de creciente importancia como la educación emocional. Los resultados proveerán un diagnóstico actualizado de la realidad socioafectiva de los estudiantes y permitirán fundamentar propuestas específicas de intervención psicoeducativa alineadas a las necesidades de este contexto, fortaleciendo la formación integral en la comunidad educativa.

XI. Interpretación

Cuantitativo

El análisis cuantitativo de este estudio se centra en los datos recopilados a través del instrumento Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24), que evalúa tres dimensiones clave de la inteligencia emocional: Atención Emocional, Claridad Emocional y Reparación Emocional. La muestra total consistió en 50 participantes universitarios, con edades comprendidas entre 20 y 25 años, de los cuales 34 (68%) eran mujeres y 16 (32%) hombres. Este análisis examina la distribución de las puntuaciones en cada dimensión de la inteligencia emocional, separando los resultados por género para permitir una comparación entre hombres y mujeres. A continuación, se presenta un desglose detallado de los hallazgos en cada dimensión, explorando las tendencias, variaciones y patrones observados en los datos recopilados.

EDAD

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	20.00	15	30.0	30.0	30.0
	21.00	11	22.0	22.0	52.0
	22.00	11	22.0	22.0	74.0
	23.00	8	16.0	16.0	90.0
	24.00	1	2.0	2.0	92.0
	25.00	4	8.0	8.0	100.0
	Total	50	100.	100.0	
			0		

Tabla 1 Distribución por edades

La muestra del estudio estuvo compuesta por 50 participantes, cuyas edades oscilaron entre los 20 y 25 años. Esta distribución proporciona una visión representativa de los estudiantes universitarios jóvenes que fueron objeto de la investigación. El grupo más numeroso fue el de 20 años, representando el 30% de la muestra con 15 participantes. Esto sugiere una fuerte presencia de estudiantes que probablemente se encuentran en los primeros años de su carrera universitaria. Los grupos de 21 y 22 años tuvieron igual representación, cada uno con 11 participantes, lo que supone un 22% de la muestra para cada edad. Esta distribución equilibrada entre estas dos edades indica una continuidad en la representación de estudiantes que posiblemente estén en años intermedios de sus estudios.

Los participantes de 23 años constituyeron el 16% de la muestra, con 8 individuos, mostrando una disminución gradual en la representación a medida que aumenta la edad. El grupo de 25 años representó el 8% de la muestra, con 4 participantes, mientras que la edad menos representada fue la de 24 años, con solo 1 participante, lo que equivale al 2% de la muestra. En términos de distribución acumulada, se observa que el 52% de los participantes tenían 21 años o menos, el 74% de la muestra estaba compuesta por individuos de 22 años o menos, y el 90% de los participantes tenían 23 años o menos. Esta distribución acumulada resalta la concentración de la muestra en las edades más jóvenes del rango estudiado.

GENERO

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	MASCULI	16	32.0	32.0	32.0
	NO				
	FEMENIN	34	68.0	68.0	100.0
	O				
	Total	50	100.0	100.0	

Tabla 2 Distribución por género

La muestra del estudio estuvo compuesta por un total de 50 participantes, distribuidos entre dos categorías de género: masculino y femenino. Esta distribución proporciona una visión de la composición por género de los estudiantes universitarios que participaron en la investigación. El grupo más numeroso fue el de género femenino, que representó una significativa mayoría de la muestra. Específicamente, 34 participantes se identificaron como mujeres, lo que constituye el 68% del total de la muestra. Este dato sugiere una presencia predominante de mujeres en el grupo estudiado. Por otro lado, el género masculino estuvo representado por 16 participantes, lo que corresponde al 32% de la muestra total. Aunque menor en número comparado con el grupo femenino, los participantes masculinos constituyen aproximadamente un tercio de la muestra, proporcionando una representación sustancial para el análisis.

La distribución de género observada, con una relación aproximada de 2:1 a favor de las mujeres, puede reflejar tendencias más amplias en la matriculación universitaria o puede ser específica de los programas o facultades de donde se extrajo la muestra. Esta composición de género es un factor importante a considerar en el análisis de la inteligencia emocional y el rendimiento académico, ya que podría revelar patrones o diferencias asociadas al género en estas variables. Es importante tener en cuenta esta distribución de género al interpretar los resultados del estudio, ya que podría influir en las conclusiones generales y en la aplicabilidad de los hallazgos a poblaciones estudiantiles más amplias o diversas.

Para complementar el análisis demográfico de la muestra estudiada, se recopiló información sobre el ingreso mensual de los hogares de los participantes. Esta información es crucial para contextualizar los resultados del estudio, ya que el nivel socioeconómico puede ser un factor influyente tanto en el desarrollo de la inteligencia emocional como en el rendimiento académico. A continuación, se presenta una tabla que resume la distribución de los participantes según su género y el rango de ingreso mensual de sus hogares:

Ingreso mensual al hogar	Hombres	Mujeres	Total
Menos de 460	2	6	8
460 a 500	3	8	11
501 a 750	5	10	15
751 a 1000	4	7	11
1000 o más	2	3	5
Total	16	34	50

Tabla 3 Distribución socioeconómica

Como se puede observar en la tabla, la mayoría de los participantes provienen de hogares con ingresos mensuales entre 501 y 750 dólares, representando el 30% de la muestra total. Es notable que hay una mayor concentración de mujeres en todos los rangos de ingreso, lo cual es consistente con la distribución general de género en la muestra. Los rangos de ingreso más bajos (menos de 460 y de 460 a 500) representan conjuntamente el 38% de la muestra, mientras que solo el 10% proviene de hogares con ingresos de 1000 dólares o más. Esta distribución socioeconómica proporciona un contexto importante para interpretar los resultados sobre inteligencia emocional y rendimiento académico, y sugiere la necesidad de considerar el factor económico en futuros análisis y recomendaciones.

El análisis de los datos recopilados a través del test Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) reveló patrones interesantes en las tres dimensiones de la inteligencia emocional evaluadas: Atención Emocional, Claridad Emocional y Reparación Emocional. Para facilitar una comprensión más profunda de estos resultados, se generaron representaciones gráficas que ilustran la distribución de las puntuaciones en cada dimensión, separadas por género. Estas figuras proporcionan una visión clara de cómo se distribuyen las habilidades emocionales entre los estudiantes universitarios de la muestra, permitiendo identificar tendencias, diferencias de género y áreas potenciales de desarrollo. A continuación, se presenta una interpretación detallada de cada figura, explorando las implicaciones de estos hallazgos en el contexto de la inteligencia emocional y su posible relación con el rendimiento académico en el ámbito universitario.

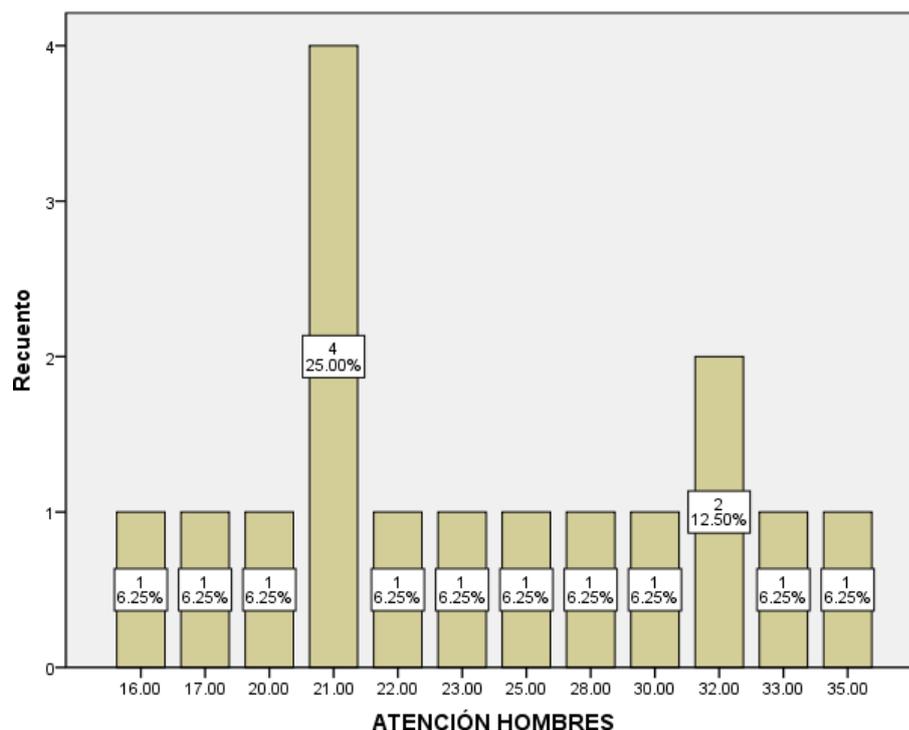


Figura 1 Atención Hombres

Los datos presentados muestran la distribución de las puntuaciones en la dimensión de Atención Emocional para los participantes masculinos del estudio, que constituyen 16 de los 50 participantes totales, representando el 32% de la muestra. Las puntuaciones de Atención Emocional en los hombres variaron en un rango amplio, desde 16 hasta 35 puntos, lo que sugiere una diversidad considerable en esta habilidad emocional entre los participantes masculinos. La puntuación más frecuente fue 21, observada en 4 participantes, lo que representa el 25% de los hombres en la muestra y el 8% del total de participantes. Se observa una distribución relativamente uniforme en las otras puntuaciones, con la mayoría de los valores representados por un solo participante. Sin embargo, hay una ligera concentración en las puntuaciones más altas, con 2 participantes obteniendo una puntuación de 32, lo que representa el 12.5% de los hombres en la muestra.

En términos de distribución acumulada, se puede notar que el 50% de los participantes masculinos obtuvieron una puntuación de 22 o menos en Atención Emocional. Además, el 75% de los hombres puntuaron 30 o menos, mientras que el 25% restante obtuvo puntuaciones entre 31 y 35. Es importante señalar que estos datos representan solo a los participantes masculinos, y que 34 casos (68% de la muestra total) fueron registrados como "perdidos en el sistema", correspondiendo presumiblemente a las participantes femeninas. Esta distribución proporciona

una base para analizar cómo los hombres en la muestra perciben y valoran sus estados emocionales, un componente clave de la inteligencia emocional.

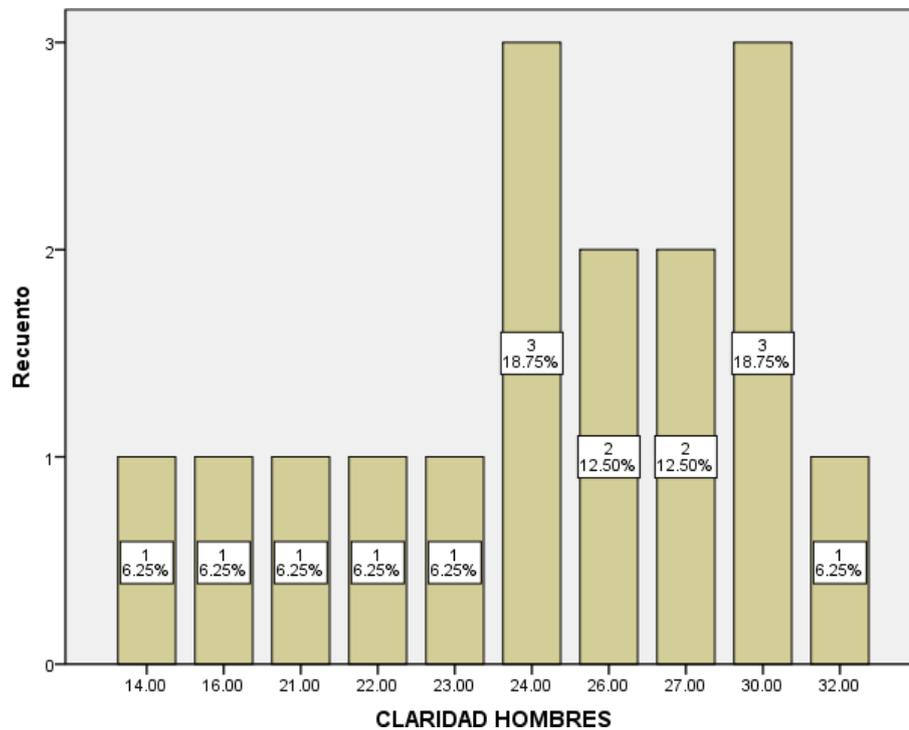


Figura 2 Claridad hombres

Los datos presentados muestran la distribución de las puntuaciones en la dimensión de Claridad Emocional para los participantes masculinos del estudio. Esta muestra consta de 16 hombres, que representan el 32% del total de 50 participantes en el estudio. Las puntuaciones de Claridad Emocional en los hombres variaron en un rango de 14 a 32 puntos, lo que indica una diversidad considerable en esta habilidad emocional entre los participantes masculinos. Se observa que las puntuaciones más frecuentes fueron 24 y 30, cada una obtenida por 3 participantes, representando cada una el 18.8% de los hombres en la muestra y el 6% del total de participantes.

La distribución de las puntuaciones muestra una tendencia hacia valores medios y altos. Después de las puntuaciones más frecuentes (24 y 30), las siguientes puntuaciones más comunes fueron 26 y 27, cada una obtenida por 2 participantes, representando el 12.5% de los hombres en la muestra para cada puntuación. En términos de distribución acumulada, se observa que el 50% de los participantes masculinos obtuvieron una puntuación de 24 o menos en Claridad Emocional. Además, el 75% de los hombres puntuaron 27 o menos, mientras que el 25% restante obtuvo puntuaciones entre 28 y 32.

Es importante notar que estos datos representan solo a los participantes masculinos, y que 34 casos (68% de la muestra total) fueron registrados como "perdidos en el sistema", correspondiendo presumiblemente a las participantes femeninas. Esta distribución proporciona una base para analizar cómo los hombres en la muestra comprenden y distinguen entre sus diferentes estados emocionales, un componente crucial de la inteligencia emocional.

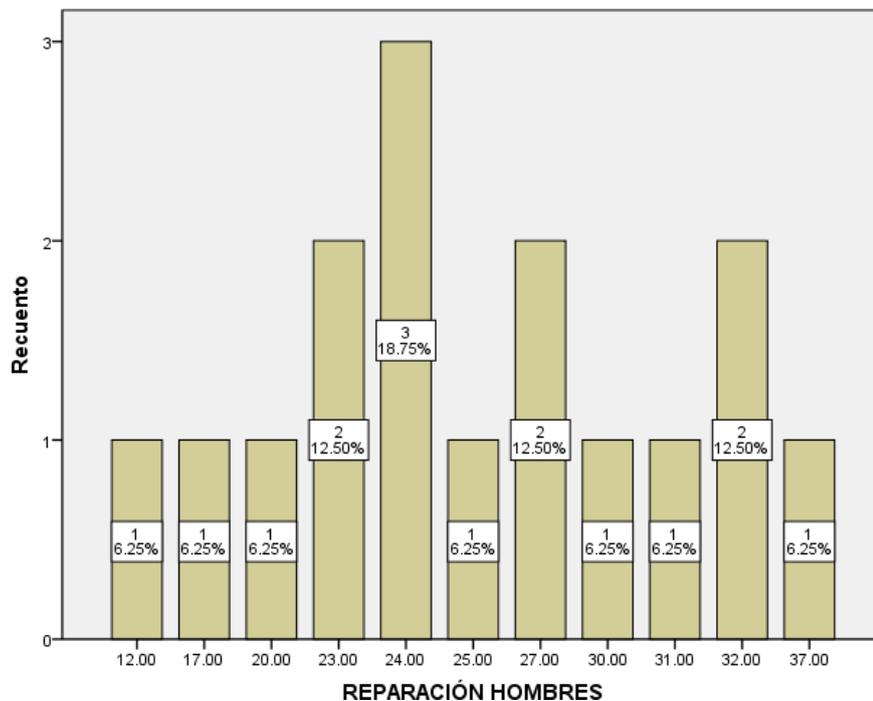


Figura 3 Reparación hombres

Los datos presentados muestran la distribución de las puntuaciones en la dimensión de Reparación Emocional para los participantes masculinos del estudio. Esta muestra consta de 16 hombres, que representan el 32% del total de 50 participantes en el estudio. Las puntuaciones de Reparación Emocional en los hombres abarcaron un amplio rango, desde 12 hasta 37 puntos, lo que indica una variabilidad considerable en esta habilidad emocional entre los participantes masculinos. La puntuación más frecuente fue 24, obtenida por 3 participantes, lo que representa el 18.8% de los hombres en la muestra y el 6% del total de participantes.

Se observa una distribución relativamente dispersa en las puntuaciones, con varios valores representados por uno o dos participantes. Las puntuaciones de 23, 27 y 32 fueron obtenidas cada una por 2 participantes, representando cada una el 12.5% de los hombres en la muestra. En términos de distribución acumulada, se puede notar que el 50% de los participantes masculinos obtuvieron una puntuación de 24 o menos en Reparación Emocional. Además, el 75% de los hombres puntuaron 30 o menos, mientras que el 25% restante obtuvo puntuaciones

entre 31 y 37, indicando una tendencia hacia puntuaciones más altas en un subgrupo de la muestra.

Es importante señalar que estos datos representan solo a los participantes masculinos, y que 34 casos (68% de la muestra total) fueron registrados como "perdidos en el sistema", correspondiendo presumiblemente a las participantes femeninas. Esta distribución proporciona una base para analizar cómo los hombres en la muestra regulan sus estados emocionales, un componente esencial de la inteligencia emocional que implica la capacidad de manejar y modificar tanto las emociones propias como las ajenas.

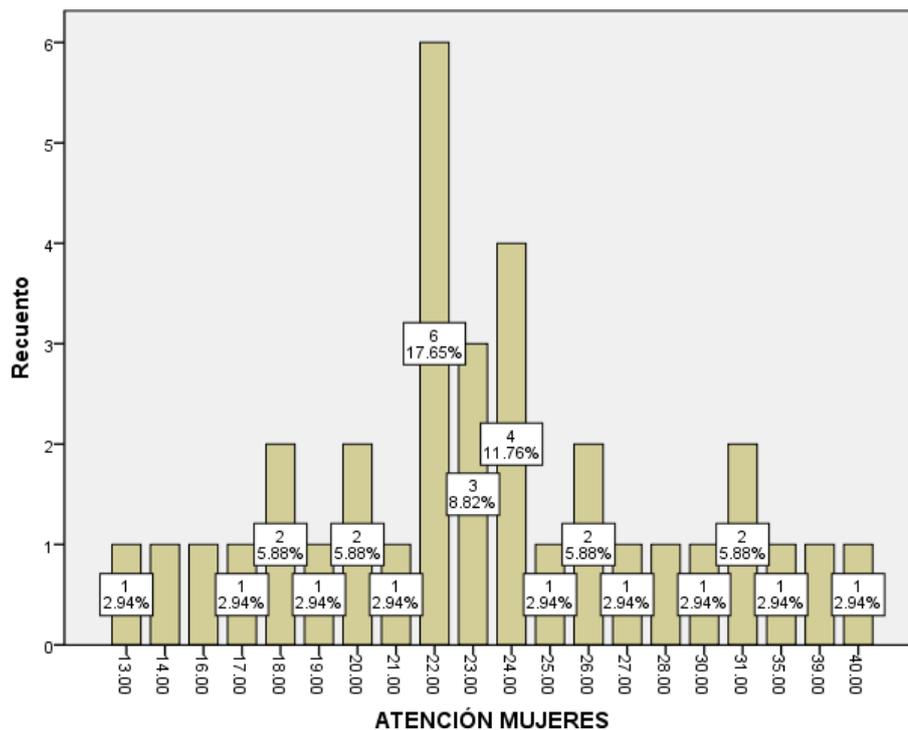


Figura 4 Atención Mujeres

Los datos presentados muestran la distribución de las puntuaciones en la dimensión de Atención Emocional para las participantes femeninas del estudio. Esta muestra consta de 34 mujeres, que representan el 68% del total de 50 participantes en el estudio, indicando una mayor representación femenina en la muestra general. Las puntuaciones de Atención Emocional en las mujeres abarcaron un amplio rango, desde 13 hasta 40 puntos, lo que sugiere una gran variabilidad en esta habilidad emocional entre las participantes femeninas. La puntuación más frecuente fue 22, obtenida por 6 participantes, lo que representa el 17.6% de las mujeres en la muestra y el 12% del total de participantes.

Se observa una distribución relativamente dispersa en las puntuaciones, con una concentración notable en el rango medio. Después de la puntuación más frecuente (22), las

siguientes puntuaciones más comunes fueron 24 y 23, obtenidas por 4 y 3 participantes respectivamente, representando el 11.8% y 8.8% de las mujeres en la muestra. En términos de distribución acumulada, se puede notar que aproximadamente el 47% de las participantes femeninas obtuvieron una puntuación de 22 o menos en Atención Emocional.

Además, el 70.6% de las mujeres puntuaron 25 o menos, mientras que el 29.4% restante obtuvo puntuaciones entre 26 y 40, indicando una tendencia hacia puntuaciones más altas en un subgrupo significativo de la muestra. Es interesante observar que hay algunas puntuaciones notablemente altas, con una participante obteniendo 39 puntos y otra 40, lo que podría indicar niveles muy altos de atención a las emociones en algunos casos. Esta distribución proporciona una base para analizar cómo las mujeres en la muestra perciben y valoran sus estados emocionales, un componente clave de la inteligencia emocional.

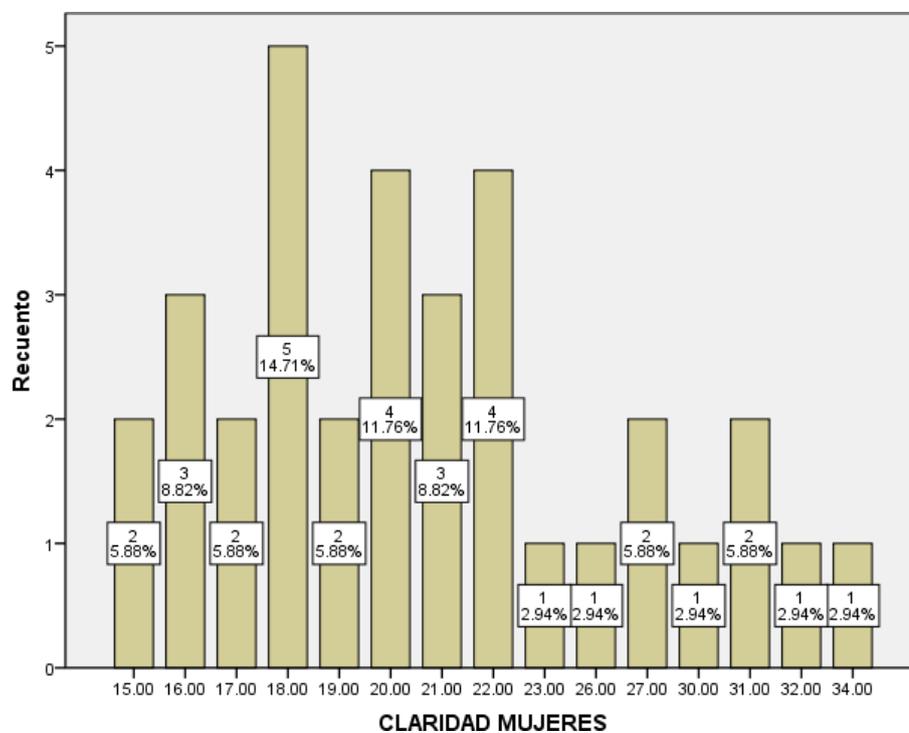


Figura 5 Claridad mujeres

Los datos presentados muestran la distribución de las puntuaciones en la dimensión de Claridad Emocional para las participantes femeninas del estudio. Esta muestra consta de 34 mujeres, que representan el 68% del total de 50 participantes en el estudio, reflejando una mayor representación femenina en la muestra general. Las puntuaciones de Claridad Emocional en las mujeres abarcaron un rango amplio, desde 15 hasta 34 puntos, lo que indica una considerable variabilidad en esta habilidad emocional entre las participantes femeninas. La

puntuación más frecuente fue 18, obtenida por 5 participantes, lo que representa el 14.7% de las mujeres en la muestra y el 10% del total de participantes.

Se observa una distribución con cierta concentración en las puntuaciones medias-bajas. Después de la puntuación más frecuente (18), las siguientes puntuaciones más comunes fueron 20 y 22, cada una obtenida por 4 participantes, representando el 11.8% de las mujeres en la muestra para cada puntuación. También se nota una frecuencia considerable en las puntuaciones de 16 y 21, cada una obtenida por 3 participantes. En términos de distribución acumulada, se puede observar que aproximadamente el 52.9% de las participantes femeninas obtuvieron una puntuación de 20 o menos en Claridad Emocional. Además, el 73.5% de las mujeres puntuaron 22 o menos, mientras que el 26.5% restante obtuvo puntuaciones entre 23 y 34, indicando una tendencia hacia puntuaciones más bajas y medias en la mayoría de la muestra. Se puede resaltar que hay algunas puntuaciones relativamente altas, con 2 participantes obteniendo 31 puntos y una obteniendo 34, lo que podría indicar niveles muy altos de claridad emocional en algunos casos. Esta distribución proporciona una base para analizar cómo las mujeres en la muestra comprenden y distinguen entre sus diferentes estados emocionales, un componente crucial de la inteligencia emocional.

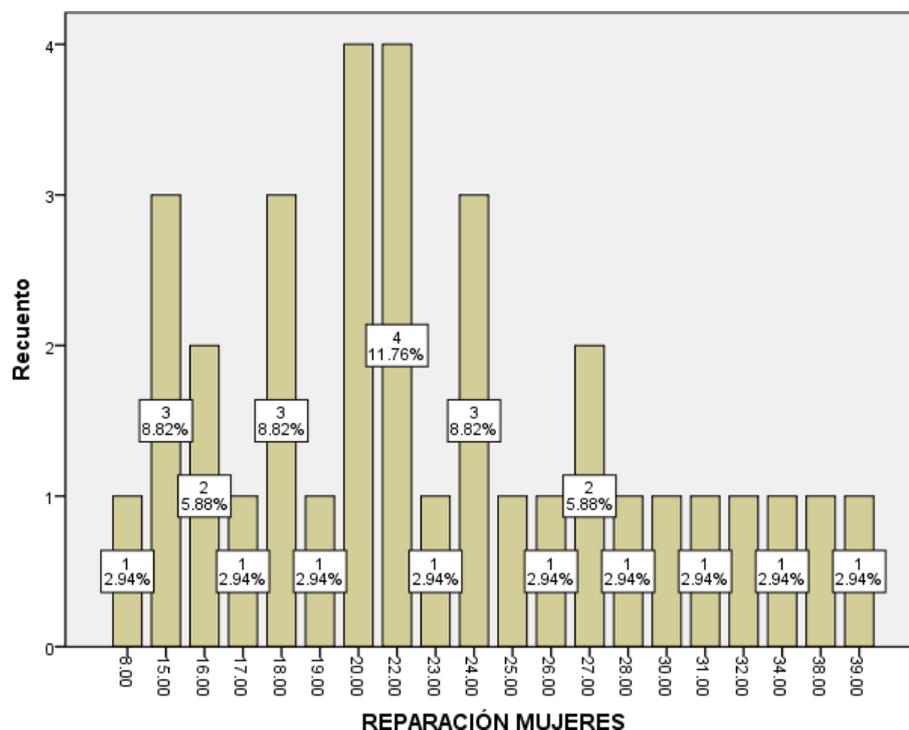


Figura 6 Reparación mujeres

Los datos presentados muestran la distribución de las puntuaciones en la dimensión de Reparación Emocional para las participantes femeninas del estudio. Esta muestra consta de 34

mujeres, que representan el 68% del total de 50 participantes en el estudio, lo que indica una mayor representación femenina en la muestra general. Las puntuaciones de Reparación Emocional en las mujeres abarcaron un rango muy amplio, desde 8 hasta 39 puntos, lo que sugiere una gran variabilidad en esta habilidad emocional entre las participantes femeninas. Las puntuaciones más frecuentes fueron 20 y 22, cada una obtenida por 4 participantes, lo que representa el 11.8% de las mujeres en la muestra para cada puntuación y el 8% del total de participantes.

Se observa una distribución bastante dispersa en las puntuaciones, con una ligera concentración en el rango medio-bajo. Después de las puntuaciones más frecuentes (20 y 22), las siguientes puntuaciones más comunes fueron 15, 18 y 24, cada una obtenida por 3 participantes, representando el 8.8% de las mujeres en la muestra para cada puntuación. En términos de distribución acumulada, se puede notar que aproximadamente el 44.1% de las participantes femeninas obtuvieron una puntuación de 20 o menos en Reparación Emocional. Además, el 55.9% de las mujeres puntuaron 22 o menos, mientras que el 44.1% restante obtuvo puntuaciones entre 23 y 39, indicando una distribución relativamente equilibrada entre puntuaciones bajas-medias y medias-altas.

Es interesante observar que hay algunas puntuaciones notablemente altas, con una participante obteniendo 38 puntos y otra 39, lo que podría indicar niveles muy altos de reparación emocional en algunos casos. Por otro lado, también se observa una puntuación muy baja de 8, lo que sugiere una gran variabilidad en esta habilidad dentro de la muestra femenina. Esta distribución proporciona una base para analizar cómo las mujeres en la muestra regulan sus estados emocionales, un componente esencial de la inteligencia emocional que implica la capacidad de manejar y modificar tanto las emociones propias como las ajenas.

Cualitativo

El estudio revela una compleja interacción entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en los estudiantes universitarios de la muestra, con matices importantes en función del género y las diferentes dimensiones de la inteligencia emocional evaluadas. La distribución en atención emocional muestra diferencias notables entre géneros. Mientras que la mayoría de los estudiantes se sitúan en el rango "adecuado", hay una mayor proporción de mujeres (67.6%) que de hombres (50%) en este nivel. Esto podría sugerir que las mujeres de la muestra tienden a ser más conscientes de sus emociones y las de los demás. Sin embargo, también se observa que más mujeres que hombres presentan niveles "excesivos" de atención emocional (5.9% de mujeres frente a 6.25% de hombres). Esta hipervigilancia emocional en

algunas mujeres podría ser tanto una fortaleza como un desafío, dependiendo de cómo se maneje en el contexto académico.

La dimensión de claridad emocional, se observa una distribución más equilibrada entre géneros, aunque con una ligera ventaja para las mujeres. El 76.5% de las mujeres y el 50% de los hombres muestran niveles "adecuados" de claridad emocional. Es significativo que ningún participante alcanzó niveles "excelentes", lo que indica un área de oportunidad para el desarrollo de habilidades de comprensión y diferenciación emocional en todos los estudiantes.

Lo que revela la reparación emocional muestra una distribución similar a la Claridad, pero con la aparición de casos de excelencia. El 62.5% de los hombres y el 67.6% de las mujeres presentan niveles "adecuados". Notablemente, el 6.25% de los hombres y el 5.9% de las mujeres alcanzaron niveles "excelentes", sugiriendo que una pequeña proporción de estudiantes posee habilidades superiores para regular sus estados emocionales.

Los datos de rendimiento académico revelan una imagen diversa y generalmente positiva. Los promedios oscilan entre 74.93 y 91.31, indicando una amplia gama de desempeños. Las mujeres muestran tanto el promedio más alto (91.31) como el más bajo (79.28) de toda la muestra, sugiriendo una mayor variabilidad en su rendimiento. Los hombres, por su parte, presentan un rango más estrecho (de 74.93 a 88.00), lo que podría indicar un rendimiento más consistente, aunque generalmente más bajo que el de las mujeres de alto rendimiento. Es notable que varios estudiantes, tanto hombres como mujeres, mantienen promedios por encima de 85, lo que indica un rendimiento académico sobresaliente. Estos casos de alto rendimiento podrían ser estudiados más a fondo para identificar factores contribuyentes, incluyendo posibles correlaciones con altos niveles de inteligencia emocional.

La relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico aunque no se observa una correlación directa y simple entre las puntuaciones de inteligencia emocional y el rendimiento académico, se pueden inferir algunas relaciones interesantes:

1. Los estudiantes con niveles "adecuados" en todas las dimensiones de inteligencia emocional tienden a mostrar un rendimiento académico estable y por encima del promedio
2. Los casos de rendimiento académico excepcional (promedios por encima de 90) no necesariamente corresponden a niveles "excelentes" en todas las dimensiones de inteligencia emocional, sugiriendo que otros factores también juegan un papel crucial en el éxito académico.
3. Los estudiantes con niveles "escasos" en alguna dimensión de inteligencia emocional no necesariamente muestran un bajo rendimiento académico, lo que

indica la complejidad de esta relación y la posible existencia de estrategias compensatorias.

El análisis integral de los datos revela una interesante interacción entre los factores socioeconómicos, de género y las dimensiones de inteligencia emocional evaluadas. La muestra, compuesta por 50 estudiantes universitarios (34 mujeres y 16 hombres), refleja una diversidad socioeconómica, con una concentración predominante en los rangos de ingreso medio-bajo (501 a 750 dólares mensuales). Esta distribución económica parece influir sutilmente en los patrones de inteligencia emocional observados. Por ejemplo, las mujeres, que constituyen la mayoría de la muestra y están más representadas en todos los niveles de ingreso, muestran una tendencia hacia puntuaciones más altas en atención emocional, con un 67.6% en el rango "adecuado" comparado con el 50% de los hombres. Sin embargo, en claridad y reparación emocional, ambos géneros presentan distribuciones similares, con la mayoría en niveles "adecuados". Es notable que los casos de excelencia en reparación emocional (6.25% de hombres y 5.9% de mujeres) no parecen estar directamente vinculados a los niveles de ingreso más altos, sugiriendo que el desarrollo de habilidades emocionales superiores puede ocurrir independientemente del estatus socioeconómico. Estos hallazgos subrayan la complejidad de la relación entre factores socioeconómicos, género e inteligencia emocional en el contexto universitario, y resaltan la importancia de considerar múltiples variables al diseñar estrategias para mejorar el bienestar emocional y el rendimiento académico de los estudiantes.

Se resalta la complejidad de la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en el contexto universitario. Sugiere la necesidad de enfoques personalizados en el desarrollo de competencias emocionales, reconociendo que diferentes perfiles de inteligencia emocional pueden conducir al éxito académico de diversas maneras. Además, destaca la importancia de considerar otros factores que pueden influir en el rendimiento académico, como las estrategias de estudio, la motivación, y el apoyo social y familiar.

XII. Principales logros del aprendizaje

Uno de los aprendizajes más significativos de este proyecto de investigación fue la importancia de integrar métodos cuantitativos y cualitativos para obtener una comprensión más profunda y matizada de la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico. Esta aproximación mixta reveló la complejidad de los factores que influyen en el rendimiento académico, destacando la inteligencia emocional como un elemento clave a considerar en el ámbito educativo universitario.

La formación académica en psicología fue fundamental para interpretar los resultados desde una perspectiva psicosocial, considerando el contexto universitario y las particularidades

de la población estudiada. Esta base teórica permitió una comprensión más profunda de cómo las habilidades emocionales interactúan con otros factores en el entorno académico. Entre las experiencias positivas destacaron la buena disposición de los estudiantes para participar en el estudio y el apoyo institucional recibido. Sin embargo, también se enfrentaron desafíos como las dificultades iniciales para coordinar horarios con algunos participantes y las limitaciones de tiempo para profundizar en ciertos aspectos cualitativos.

El proyecto generó varios productos valiosos, incluyendo una base de datos con los resultados del test TMMS-24 y el rendimiento académico de los participantes. Se lograron los objetivos principales de determinar el impacto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico, identificar relaciones entre las dimensiones de IE y el desempeño académico, y generar recomendaciones basadas en los hallazgos. Sin embargo, no se pudo realizar un análisis comparativo entre facultades debido a limitaciones en el tamaño de la muestra, lo que sugiere áreas de mejora para futuras investigaciones.

Se identificaron algunos elementos de riesgo durante la investigación, como el posible sesgo en la muestra debido a la participación voluntaria y el riesgo de interpretación subjetiva en el análisis cualitativo. No obstante, estos riesgos se mitigaron mediante la triangulación de datos y la revisión constante de los análisis. Los elementos innovadores del estudio incluyeron la aplicación del TMMS-24 en el contexto universitario ecuatoriano y la integración de datos de rendimiento académico real con medidas de inteligencia emocional, lo que aportó una visión novedosa sobre esta relación en el contexto local.

El impacto de estos elementos innovadores se reflejó en un creciente interés de la comunidad universitaria sobre la importancia de la inteligencia emocional en el ámbito académico. A nivel de salud mental, el proyecto tuvo un impacto positivo al aumentar la conciencia sobre la importancia de las habilidades emocionales entre los participantes. Algunos estudiantes se mostraron motivados a buscar formas de mejorar su inteligencia emocional, y se generaron discusiones sobre la necesidad de integrar el desarrollo emocional en la formación universitaria. Estos resultados sugieren que la investigación no solo contribuyó al conocimiento académico, sino que también tuvo un efecto positivo en la percepción de la salud mental y el bienestar emocional en el contexto universitario.

XIII. Conclusiones

La presente investigación sobre el impacto de la inteligencia emocional en el rendimiento académico de estudiantes universitarios de 20 a 25 años en una universidad privada de Quito ha arrojado resultados significativos que contribuyen a la comprensión de esta relación en el contexto ecuatoriano. El análisis cuantitativo y cualitativo realizado revela una

relación compleja y multifacética entre las dimensiones de la inteligencia emocional y el desempeño académico. Si bien no se observa una correlación lineal simple, se evidencia que niveles adecuados de inteligencia emocional tienden a asociarse con un rendimiento académico estable y por encima del promedio.

Se identificaron patrones distintivos en las habilidades emocionales entre hombres y mujeres. Las mujeres mostraron una mayor tendencia a niveles adecuados de atención emocional, mientras que en claridad y reparación emocional, ambos géneros presentaron distribuciones similares. Estas diferencias sugieren la necesidad de enfoques diferenciados en el desarrollo de competencias emocionales. Los datos de rendimiento académico mostraron una amplia gama de desempeños, con las mujeres exhibiendo tanto los promedios más altos como los más bajos. Esta variabilidad subraya la importancia de considerar múltiples factores, además de la inteligencia emocional, en el éxito académico.

Los resultados sugieren que un nivel "adecuado" en las tres dimensiones de inteligencia emocional (atención, claridad y reparación) es más beneficioso que niveles extremos en cualquier dimensión. Esto resalta la importancia de un desarrollo emocional equilibrado. La ausencia de niveles "excelentes" en claridad emocional y la baja proporción de estudiantes con niveles "excelentes" en reparación emocional indican áreas de oportunidad para el desarrollo de estas habilidades en el ámbito universitario.

El estudio reveló un creciente interés y conciencia sobre la importancia de las habilidades emocionales entre los participantes, sugiriendo un impacto positivo en la percepción de la salud mental y el bienestar emocional en el contexto universitario. Los hallazgos subrayan que el rendimiento académico es resultado de una interacción compleja de factores, donde la inteligencia emocional juega un papel importante pero no exclusivo.

El enfoque metodológico mixto empleado en este estudio demostró ser valioso para capturar la complejidad de la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico, proporcionando una comprensión más rica y matizada del fenómeno. Esta aproximación permitió identificar matices y relaciones que podrían haberse pasado por alto con un enfoque puramente cuantitativo o cualitativo.

Esta investigación destaca la relevancia de la inteligencia emocional en el contexto educativo universitario ecuatoriano y subraya la necesidad de integrar el desarrollo de habilidades emocionales en la formación académica. Los resultados obtenidos sientan las bases para futuras investigaciones y para el diseño de intervenciones educativas que promuevan tanto el desarrollo emocional como el éxito académico de los estudiantes universitarios. Se recomienda que las instituciones de educación superior consideren estos hallazgos en la

elaboración de sus programas académicos y en la implementación de estrategias de apoyo estudiantil.

XIV. Recomendaciones

Se sugiere a la universidad privada de Quito implementar programas de desarrollo de inteligencia emocional como parte integral del currículo académico. Estos programas deberían enfocarse en fortalecer las tres dimensiones evaluadas: atención, claridad y reparación emocional. Es importante que estos programas sean diseñados de manera que puedan adaptarse a las diferentes necesidades y perfiles emocionales identificados en la población estudiantil, considerando las diferencias de género observadas en el estudio.

Se recomienda capacitar al personal docente y administrativo en temas de inteligencia emocional y su relación con el rendimiento académico. Esta formación permitirá a los educadores integrar estrategias de desarrollo emocional en sus prácticas pedagógicas y mejorar su capacidad para apoyar el bienestar emocional de los estudiantes. Además, se sugiere establecer un sistema de tutoría o mentoría que incluya el aspecto emocional como un componente clave en el acompañamiento de los estudiantes a lo largo de su carrera universitaria.

Dada la variabilidad observada en el rendimiento académico y su relación compleja con la inteligencia emocional, se recomienda realizar evaluaciones periódicas de las habilidades emocionales de los estudiantes. Estas evaluaciones podrían utilizarse para identificar a aquellos estudiantes que podrían beneficiarse de apoyo adicional en el desarrollo de sus competencias emocionales y, por ende, en su desempeño académico. Se propone crear espacios y actividades extracurriculares que fomenten el desarrollo de la inteligencia emocional. Estos podrían incluir talleres, grupos de discusión, o proyectos colaborativos que permitan a los estudiantes practicar y mejorar sus habilidades emocionales en un contexto menos formal que el aula de clases.

Considerando el impacto potencial en la salud mental y el bienestar estudiantil, se recomienda fortalecer los servicios de apoyo psicológico y consejería de la universidad. Estos servicios deberían estar equipados para abordar cuestiones relacionadas con la inteligencia emocional y su influencia en el rendimiento académico y el bienestar general de los estudiantes. Se sugiere llevar a cabo investigaciones longitudinales que permitan seguir la evolución de la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los estudiantes a lo largo de su carrera universitaria. Esto proporcionaría información valiosa sobre cómo estas variables interactúan y cambian con el tiempo, y cómo las intervenciones propuestas impactan en el largo plazo.

Se recomienda establecer colaboraciones con otras instituciones educativas y de investigación para ampliar el alcance de este estudio. Esto permitiría comparar resultados entre diferentes contextos universitarios y contribuir a un entendimiento más amplio de la relación entre inteligencia emocional y rendimiento académico en la educación superior ecuatoriana. La implementación de estas recomendaciones requiere un compromiso institucional con el desarrollo integral de los estudiantes, reconociendo la importancia de las habilidades emocionales en el éxito académico y personal. Se espera que estas sugerencias contribuyan a mejorar la calidad de la educación universitaria y el bienestar de los estudiantes en la institución estudiada y, potencialmente, en otras instituciones de educación superior en Ecuador.

XV. Referencias

- Brackett, M. A., Bailey, C. S., Hoffmann, J. D., y Simmons, D. N. (2019). RULER: A Theory-Driven, Systemic Approach to Social, Emotional, and Academic Learning. *Educational Psychologist*, (54), 144-161.
- Cabello, R., Castillo, R., Rueda, P., y Fernández-Berrocal, P. (2016). Programa INTEMO+. Mejorar la inteligencia Emocional de los adolescentes. Madrid: Pirámide.
- Castillo, R. et al. (2013). Impacto de una intervención en educación emocional sobre el bullying en el ciclo superior de educación primaria. *Apuntes de Psicología*, 31(1), 19-26.
- Castillo-Gualda, R., Cabello, R., Herrero, M., Rodríguez-Carvajal, R., y Fernández-Berrocal, P. (2018). A Three-year Emotional Intelligence Intervention to Reduce Adolescent Aggression: The Mediating Role of Unpleasant Affectivity. *Journal of Research on Adolescence*, 28(1), 186-198.
- Díaz Bravo, L., Torruco García, U., Martínez Hernández, M., & Varela Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.
- Durlak, J.A. (2016). Programme implementation in social and emotional learning: basic issues and research findings. *Cambridge Journal of Education*, (46), 333-345.
- Fernández-Berrocal, P. y Ruiz, D. (2008). La inteligencia emocional en la Educación. *Education & Psychology*. Recuperado de http://orientacion.educa.aragon.es/admin/admin_1/file/.../A_contador.pdf
- Fernández-Berrocal, P. (2018). *Inteligencia Emocional. Aprender a gestionar las emociones*. Madrid: El País.
- Fernández-Berrocal, P., & Ruiz Aranda, D. (2008). La educación de la inteligencia emocional desde el modelo de Mayer y Salovey. En M. S. Jiménez (Ed.), *Educación emocional y convivencia en el aula* (pp. 63-91). Madrid: Ministerio de Educación, Política Social y Deporte.
- Fernández-Berrocal, P., y Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(1), 31-46.
- Gil-Olarte Márquez, P., Palomera Martín, R., & Brackett, M. (2006). Relating emotional intelligence to social competence and academic achievement in high school students. *Psicothema*, 18, 118-123.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. New York: Bantam Books.

- Hernández Sampieri, R., & Mendoza, C. (2018). Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Ciudad de México: Editorial Mc Graw Hill.
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In P. Salovey & D. Sluyter (Eds.). Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Mayer, J. D., Caruso, D. R., y Salovey, P. (2016). The ability model of emotional intelligence: principles and updates. *Emotion Review*, (8), 290-300.
- Mestre, J. M., Guil, R., Lopes, P. N., Salovey, P., & Gil-Olarte, P. (2006). Emotional intelligence and social and academic adaptation to school. *Psicothema*, 18(1), 112-117.
- Ministerio de Educación del Ecuador (2020). Estadísticas educativas. Quito, Ecuador.
- Nasir, M., & Masrur, R. (2010). An exploration of emotional intelligence of the students of IIUI in relation to gender, age and academic achievement. *Bulletin of Education and Research*, 32(1), 37-51.
- Olvera, J., y Ángeles, Z. (2022). Inteligencia emocional: componentes y percepción de hombres universitarios de su relación con pares. *Divulgare Boletín Científico de la Escuela Superior de Actopan*, 9(17), 17-25.
- Ruiz-Aranda, D., Castillo, R., Salguero, J. M., Cabello, R., Fernández-Berrocal, P., y Balluerka, N. (2012). Short-and midterm effects of emotional intelligence training on adolescent mental health. *Journal of Adolescent Health*, 51(5), 462-467.
- Salovey, P., Mayer, J. D., Goldman, S. L., Turvey, C., & Palfai, T. P. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale.

XVI. Anexos